

Mysterium en la teología de santo Tomás de Aquino*

Al presentar esta tesis doctoral sobre el misterio quisiera apuntar en primer lugar una pregunta, legítima sin duda y en cierto modo inevitable: ¿Una tesis más sobre santo Tomás de Aquino y en 2009? ¿No da la impresión de que ya se ha dicho todo sobre la teología del *Doctor communis* que desde la Edad Media ha marcado profundamente la reflexión teológica? ¿Tiene sentido escribir hoy una tesis sobre el Aquinate en el clima posmoderno que ha perdido el interés por lo duradero, estable, es decir sobre todo aquello que –al final– llamaba la atención de Tomás de Aquino?

Sin embargo, parece que estamos viviendo un tiempo que está recuperando cada vez con mayor fuerza el interés por santo Tomás de Aquino. En los últimos años, se observa un particular renacimiento de los estudios sobre el Aquinate, junto con la aparición de los nuevos centros tomistas. Es el caso del grupo de investigadores de la Catholic University of America o la Universidad de Oxford que últimamente están publicando varias posiciones sobre la actualidad de santo Tomás de Aquino en el clima intelectual contemporáneo, como *Aquinas in dialogue*¹, donde se analiza su capacidad de encuentro y diálogo con las corrientes intelectuales de su época, o descubriendo sus profundas ideas metafísicas que enriquecen la principal perspectiva bíblica de su teología, tan olvidada durante siglos². El mismo proceso lo podemos observar en diversos países de Europa donde se publican cada vez más libros sobre la

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el día 30 de marzo de 2009. Dirigió la tesis el Prof. César Izquierdo. El tribunal estuvo compuesto por los profesores: José Morales (presidente), Elisabeth Reinhardt, Jutta Burggraf, Juan Luis Lorda, César Izquierdo.

¹ Cfr. J. FODOR, F.C. BAUERSCHMIDT (eds.), *Aquinas in dialogue: Thomas for the Twenty-first Century*, Blackwell, Oxford 2004.

² Cfr. M. LEVERING, *Scripture and metaphysics: Aquinas and the renewal of Trinitarian theology*, Blackwell, Malden 2004.

teología trinitaria del Aquinate (G. Emery³), descubriendo el mensaje espiritual de su teología (J.P. Torrell⁴) o los temas bíblicos que recoge el santo en todas sus obras (Thomas-Instituut en Utrecht⁵).

Todos estos estudios y centros han aportado una nueva luz a los estudios tomistas llevados a cabo en los últimos años. Entre las diversas aportaciones destaca un renovado interés por los comentarios bíblicos de santo Tomás que hasta nuestros días no han sido tratados con suficiente atención.

La exégesis de santo Tomás, con su lenguaje formal y técnico, con las categorías metafísicas y el empleo de matizadas y prudentes distinciones, es bien distinta del estilo exegético de la patrística. No por ello, sin embargo, deja de ofrecer perspectivas cargadas de interés. En cuanto *Magister in Sacra Pagina*, como la época medieval solía llamar a los profesores de teología, desarrolló una «exégesis teológica» (para distinguirla de la exégesis moderna que se fija más en las cuestiones lingüísticas) que presta una especial atención a un término clave de la teología paulina: *mysterium*.

De este modo santo Tomás propone un peculiar estilo de cultivar la teología, *secundum mysterium*: es decir, la profunda orientación de teología «hacia» Cristo y «desde» Cristo, como principio y fin del quehacer teológico. En torno al designio eterno del Padre, realizado en Cristo y prolongado en la Iglesia, el Aquinate crea su propia hermenéutica del misterio.

Repetidas veces encontramos la constatación y aclaración de santo Tomás que indica que un pasaje debe ser leído *secundum mysterium*: respetando el primado del sentido literal, el siguiente paso descubre la pre-figuración de la persona de Cristo y su obra redentora en los acontecimientos u otras personas del Antiguo Testamento que aparecen en un texto determinado. La lectura *secundum mysterium* de la Escritura, al identificar el *mysterium* con Cristo y la salvación realizada por Él, pone de relieve esta fundamental orientación cristológica del estilo exegético propio del Aquinate. El Nuevo Testamento utiliza la palabra griega *mysterion* 27 veces, de los cuales 20 aparecen en el *Corpus Paulinum* en el sentido de la acción salvífica de Dios, en principio oculta y que se ha ido revelando y se ha realizado en la obra salvadora de Cristo. Este sentido bíblico ha prevalecido en la patrística, desde Ignacio de Antioquía y otros Padres griegos hasta el mismo san Agustín y los Padres latinos.

De esta manera, el tema del misterio, presente en abundantes escritos de los Padres de la Iglesia, llega a la síntesis de santo Tomás de Aquino, en quien el dominico francés M.-J. Le Guillou veía «el exponente más completo de la teología cristiana del misterio» y base de una renovación teológica. Santo Tomás destaca lo importan-

³ Cfr. G. EMERY, *La théologie trinitaire de saint Thomas d'Aquin*, Cerf, Paris 2004.

⁴ Cfr. J.P. TORRELL, *Saint Thomas d'Aquin, maître spirituel*, Éditions Universitaires, Fribourg 1996.

⁵ Cfr. W. VALKENBERG, *Words of the living God: place and function of Holy Scripture in the theology of St. Thomas Aquinas*, Publications of the Thomas Instituut te Utrecht, New Series 6, Peeters, Leuven 2000.

te e irrenunciable que es para la teología la cuestión del misterio, porque al hablar del *Deus absconditus* con lenguaje humano, se ve obligado a reconocer que «expresamos lo sublime de Dios como podemos, balbuceando».

Esta tesis doctoral, dedicada precisamente a la noción del *mysterium* en la teología del Aquinate, no pretende dar un giro copernicano, sino más bien ofrecer una nueva perspectiva en las investigaciones acerca de la figura del Santo de Aquino. Por un lado, intenta estructurar el pensamiento del Aquinate respecto al misterio, en las diversas formas que ofrece su reflexión: el sentido natural o filosófico del misterio y los diversos niveles del significado teológico.

La reflexión en torno al misterio que encontramos en las obras del Aquinate la hemos estructurado en nuestro trabajo, partiendo de dos significados fundamentales de la palabra *mysterium* en el pensamiento de santo Tomás: el sentido filosófico que se refiere fundamentalmente a las cuestiones epistemológicas; y sentido propiamente teológico que se encuentra en *Secunda Secundae* de la *Suma de teología*: un texto que contiene una síntesis, densa y completa al mismo tiempo, que nos ha servido de un constante punto de referencia en la investigación: «El misterio de Cristo no puede explícitamente creerse sin la fe en la Trinidad. El misterio de Cristo, efectivamente, incluye que el Hijo de Dios asumió nuestra carne, que renovó al mundo por la gracia del Espíritu Santo, y también fue concebido del Espíritu Santo» (*S. Th.*, II-II, q.2 a.8c).

1) La investigación parte de la comprensión genérica del misterio que señala el ocultamiento. Sin embargo, no se trata de mera oscuridad del conocimiento, sino, en sentido positivo, de encontrar y describir lo misterioso que se halla en la misma realidad y que escapa de la facultad cognoscitiva del hombre. La razón reconoce las limitaciones del proceso de conocer, que es lo que santo Tomás describe como *obumbratio* del conocimiento, y por tanto detecta las realidades que superan la inteligencia humana. Al tenerlo en cuenta, se ha investigado sobre dos posibles oscurecimientos, según la importancia del objeto: «desde arriba» (Dios) y «desde abajo» (el hombre).

La visión filosófica del misterio no trata de las verdades provisionalmente desconocidas, sino de algo esencialmente fuera del alcance del hombre. Dios es misterioso, en sentido filosófico, por su trascendencia, aspecto que desarrolla santo Tomás en varios puntos de su teología negativa. Dichas reflexiones tienen su repercusión en el campo antropológico: el Aquinate ve en el hombre un ser abierto al misterio, que avanza en el camino hacia la plena verdad (*adventus veritatis*), tomando la analogía como principal herramienta en su acercamiento al misterio. Reconocer el carácter del misterio no significa negar la posibilidad de tener algún tipo de conocimiento, de posibilidades de acceso a través del ejercicio de la inteligencia, sino en último término, permite reconocer que es una realidad que siempre nos ocultará más de lo que nos ofrece, no que sea incomprensible o absurda.

2) En segundo lugar, la tesis presenta las líneas principales de la teología del misterio. Se presta atención a la terminología que, aparte del *mysterium*, ofrece en el

pensamiento tomasiano otros dos términos que ponen de relieve distintos aspectos del misterio: *secretum*: la total dependencia de la voluntad de Dios en la vida de los amigos suyos y *sacramentum* que es la presencia permanente del misterio en la historia de la Iglesia. Tomás recuerda que el misterio que se transmite *via revelationis*, consta de tres elementos: el designio salvífico, el cumplimiento en la plenitud de los tiempos y la prolongación en la Iglesia.

3) El tercer capítulo se apoya en estas observaciones y pone de relieve la relación entre economía y teología. Destaca a este fin la importancia de la cristología trinitaria en santo Tomás de Aquino. De una manera muy clara, al unir el *mysterium Christi* y el *mysterium Trinitatis*, mejor dicho, al mostrar su correspondencia directa, nos permite considerar el misterio en toda su plenitud. Por tanto, la teología tomasiana del misterio es principalmente trinitaria y la adecuada comprensión trinitaria del misterio debería producir una apologética adecuada: es difícil responder al misterio «desde fuera», hay que situarse dentro de él.

4) El punto central de la tesis lo constituye el capítulo cuarto, dedicado al análisis del triple contenido del misterio de Cristo, tal como lo explica santo Tomás en la *Secunda-Secundae*. El Aquinate pone de relieve que el misterio de Cristo incluye la asunción de nuestra carne por el Hijo de Dios, la concepción de Cristo por virtud del Espíritu Santo y la renovación del mundo por la gracia del Espíritu Santo. Este principio de la *Suma* expone el contenido del *Mysterium Christi* y abre el proyecto de la cristología trinitaria: en ella, la hermenéutica adecuada es la cristológica vista en el plano trinitario.

5) La tesis termina con la reflexión eclesiológica que subraya el hecho de que la Iglesia es la «presencia del misterio». Se trata de descubrir en la misión de la Iglesia la continuación del misterio del Salvador hacia la recapitulación de todas las cosas en Cristo. De ahí viene la dignidad de los miembros de la Iglesia que son *participes mysteriorum Christi*. Santo Tomás considera a la Iglesia ante todo como misterio, comunidad convocada por la misteriosa decisión de Dios en Jesucristo, y la presenta a través de una gran variedad de imágenes.

Entre las conclusiones de la tesis cabe subrayar dos que, en mi opinión, son fundamentales, porque a partir de ellas la teología del misterio elaborada por santo Tomás de Aquino se muestra como una fuente inagotable de renovación para la teología.

1) En primer lugar, la relación entre el misterio y la revelación es esencial para santo Tomás que considera la revelación como la fuente del misterio. Por tanto, el *mysterium* más que lo incognoscible e inalcanzable del lenguaje humano sobre Dios, es la cercanía de Dios-Trinidad que se hace presente históricamente en la vida de los hombres. En efecto, la idea de misterio no puede reducirse a una verdad oculta, sino que se refiere a la realidad misma de Dios que se revela e introduce a los hombres en comunión con Él.

2) En segundo lugar, el significado profundamente ontológico y teológico del misterio lleva a una propiedad de la teología que lleva a estudiarla desde esta pers-

pectiva, es decir, «*secundum mysterium*». Al apoyarse en la idea paulina, el Aquinate consigue dar un enfoque unitario a la teología. Frente a la fragmentación de la teología, logra redescubrir su profunda unidad. El misterio no se agota en una verdad particular, sino que abarca toda la historia de la salvación y forma una cierta unidad. Santo Tomás, aunque trata de distintos puntos del misterio, nunca pierde de vista el progreso de la teología no tanto en el análisis del detalle, cuanto en la visión unitaria *secundum mysterium*.

El método que se ha seguido en esta investigación es analítico que es inevitable en los trabajos teológico-históricos como éste. Para llegar a la visión completa del tema del *mysterium*, había que acercarse a los textos del Aquinate y analizarlos en sus relaciones internas y al mismo tiempo en el contexto de la tradición teológica en la que escribía santo Tomás. Esta opción metodológica de prestar atención a las fuentes de su pensamiento (al destacar sobre todo su inspiración en la teología griega y el pensamiento de san Agustín) nos permite valorar adecuadamente su teología del misterio. El método sintético se ha aplicado sobre todo en las conclusiones para presentar los frutos de esta investigación de una manera ordenada y abierta a los desafíos de la teología de nuestro tiempo.

Piotr ROSZAK
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
piotr.roszak1@wp.pl

Origen y destino de la sociedad civil. El pensamiento ético-social de Nicola Spedalieri*

Si se visita la ciudad de Roma y se pasea por algunas de las calles del centro de la ciudad, uno se encuentra con dos elegantes plazas, cercanas entre sí, en cuyo centro se alzan dos estatuas: la de Giordano Bruno y Nicola Spedalieri, colocadas ambas en los primeros años del siglo XX. Son dos estatuas a dos personajes bien distintos, con dos vidas bien distintas, a los que se les ensalza en nombre de la libertad, cuestión sobre la cual hablaré más adelante.

Uno de los elementos más importantes de la labor filosófica es el estudio de la tradición, es decir, la reflexión sobre el pensamiento de los autores de las diferentes

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el día 11 de mayo de 2009. Dirigió la tesis el Prof. Juan Cruz Cruz. El tribunal estuvo compuesto por los profesores: José Ángel García Cuadrado (presidente), Rafael Alvira Domínguez, Juan Cruz Cruz, Attilio Pisanò, Francisco Gallardo (secretario).